

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Octubre 2021. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Número 156

Silencios

Introducción

Hay momentos en los que añoramos el silencio; y hay momentos en los que huimos del silencio. ¿Por qué será? ¿Qué tiene el silencio? ¿Qué me produce el silencio? ¿Qué significa mi silencio?

Reflexión

No es necesario hacer mucho esfuerzo en recordar para traer a la memoria momentos, situaciones en las que el silencio se hace tenso. Siempre hay alguien que intenta distender el ambiente, romper la tensión, pero no lo consigue. Podemos recordar situaciones de estas o parecidas en la familia, entre conocidos y amigos, en la comunidad, etc. No son agradables, pero se dan. Saber ser conscientes de ello es importante. Quizá no sabemos resolver la situación, pero no ver no ayuda a avanzar hacia una mejoría de la realidad.

También nos habrá tocado ver y hasta vivir relaciones donde habiendo palabras, muchas palabras, hay un vacío de relación. En nuestra sociedad podemos constatar ruidos, movimientos, idas y venidas de personas, mensajes, whatsapps, etc. y sentirnos vacíos y solos. Quizá yo mismo alimento en más de una ocasión la verborrea vacía de contenido humano. ¿Cuánto vivo de algo de esto?

Pero también habré vivido y agradecido silencios en los que se va cuajando una relación trabajada, sufrida, gozada, verdadera. Este tipo de silencios no son muy abundantes, pero sí son reales. Quizá no sea silencio como ausencia de palabra, pero se da en su sencillez, sin artificio, en pocas palabras, las justas, que dicen mucho. Quizá no se den aún, pero los añoro, los deseo. ¿Voy aprendiendo a dar cauce con personas dispuestas a ello?

Texto bíblico (Ef 4,25-31)

Pablo no está proponiendo a los cristianos de Éfeso una clase de buenos modales, sino un trato humano, muy humano. Una vida marcada por la fe nos lleva a un tipo de relación donde las palabras construyen, facilitan la comunidad, la fraternidad. Una de las señales del Espíritu es que las relaciones se hacen más profundas, verdaderas, auténticas.

Franciscanismo

La vida franciscana también da cauce a un modo de vida en soledad y silencio. Así vivió Francisco en algunas épocas de su vida con otros hermanos. Más que ascesis y mortificación, es el cuidado de un modo de vivir lo más sencillo posible marcado por la verdad y la profundidad de la relación con Dios y con los hermanos. La forma quiere facilitar la intensidad y la verdad del fondo.

Invitación a la oración

El texto es una canción de Salomé Arrecibita. Me pongo en situación. Hago silencio ante Él. Al tiempo leo el texto personalizando el contenido y deteniéndome en aquello en que me siento reflejado; y luego silencio. Si tengo modo de hacerlo, escucho la canción y dejo que me impregne de la oración. Hago un largo silencio. Y repito: "Que me hable tu silencio".

Enlace del canto: https://www.feadulta.com/images/Musica/Que_me_hable.mp3